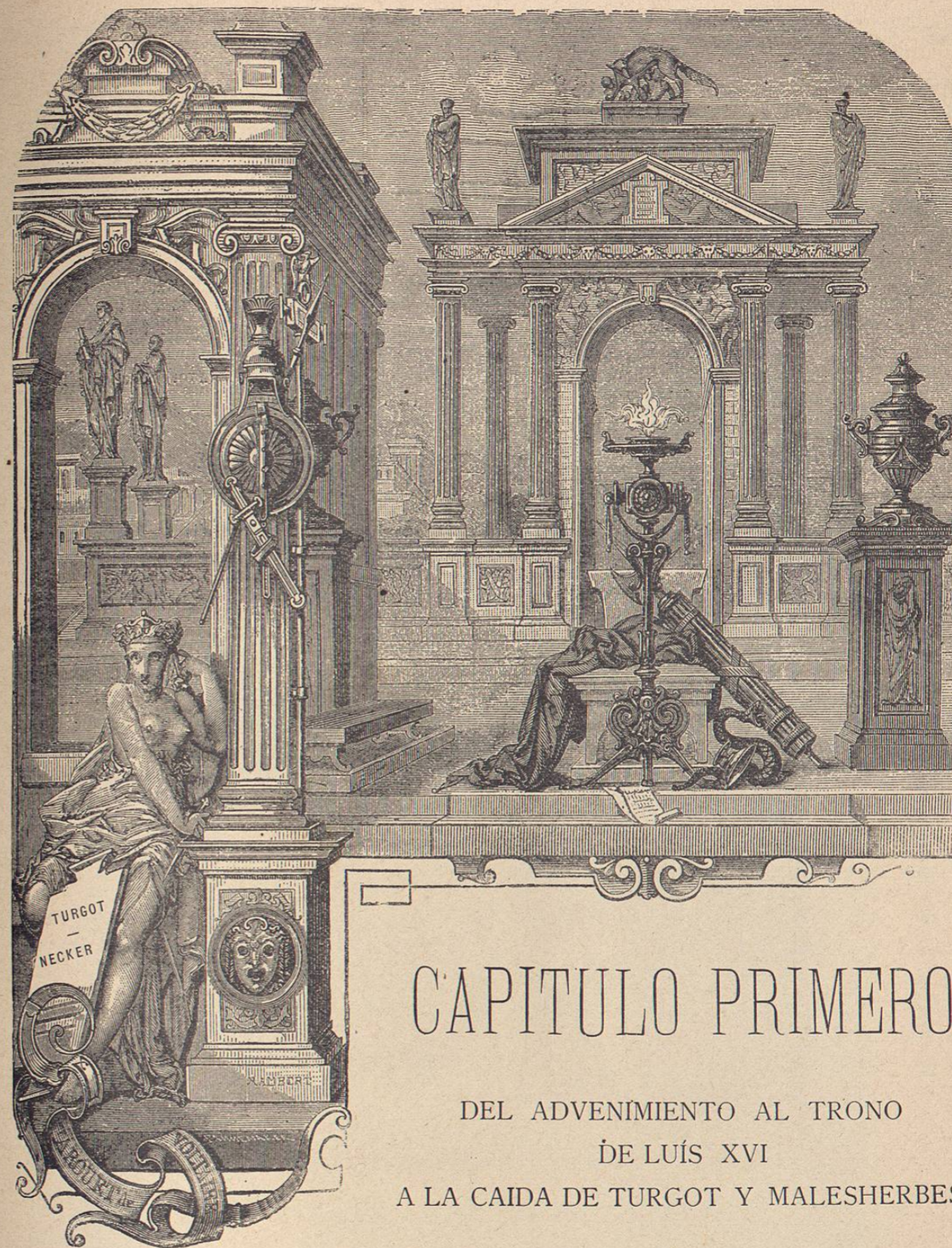


CAIDA
DEL
ANTIGUO RÉGIMEN



CAPITULO PRIMERO

DEL ADVENIMIENTO AL TRONO
DE LUÍS XVI
A LA CAIDA DE TURGOT Y MALESHERBES

Luís XVI y María Antonieta.—Primer gobierno de Luís XVI.—Elección de Maurepas.—Turgot, ministro de Hacienda.—Su oposición á la vuelta del Parlamento.—Su impopularidad.—Voltaire sostiene á Turgot.—Reformas económicas de Turgot.—Turgot y la libertad de conciencia.—Malesherbes y la *Cour des aides*.—Malesherbes ministro.—Oposición de la corte á los proyectos de Turgot y Malesherbes.—Turgot continúa su campaña económica.—Libertad interior de comercio.—Polémica entre Turgot y Necker.—Abolición de los gremios y de las prestaciones personales.—Furiosa oposición del Parlamento.—Medios que se emplean para despedir del gobierno á Malesherbes y Turgot.—Caída de Turgot.

LUÍS XV murió después de 59 años de reinado consagrados al desprestigio de la institución monárquica y de la dinastía borbónica, cuya fama había extendido por todo el universo Luís XIV. El 10 de Mayo de 1774, fué aún para los mismos que tantas penas habían pasado por las enfermedades de Luís XV, esto es, para sus buenos súbditos, un día de expansión y de

alegría, al fin quedaban libres del hombre, que lo mismo había asociado los destinos de Francia á una señora como la Pompadour, como á una mujer como la du Barry. Para explicar este estado de la opinión en las *Memorias* de Bachaumont se encuentra el testimonio fehaciente. Algunos satisfechos,

escépticos ó filósofos, como entonces se decía, daban broma al abad de Santa Genoveva, acerca de la ineficacia de la protección de la patrona de París, para salvar la vida del rey. El abad, les respondió:—«¿De qué os quejáis? ¿Por ventura no murió?»

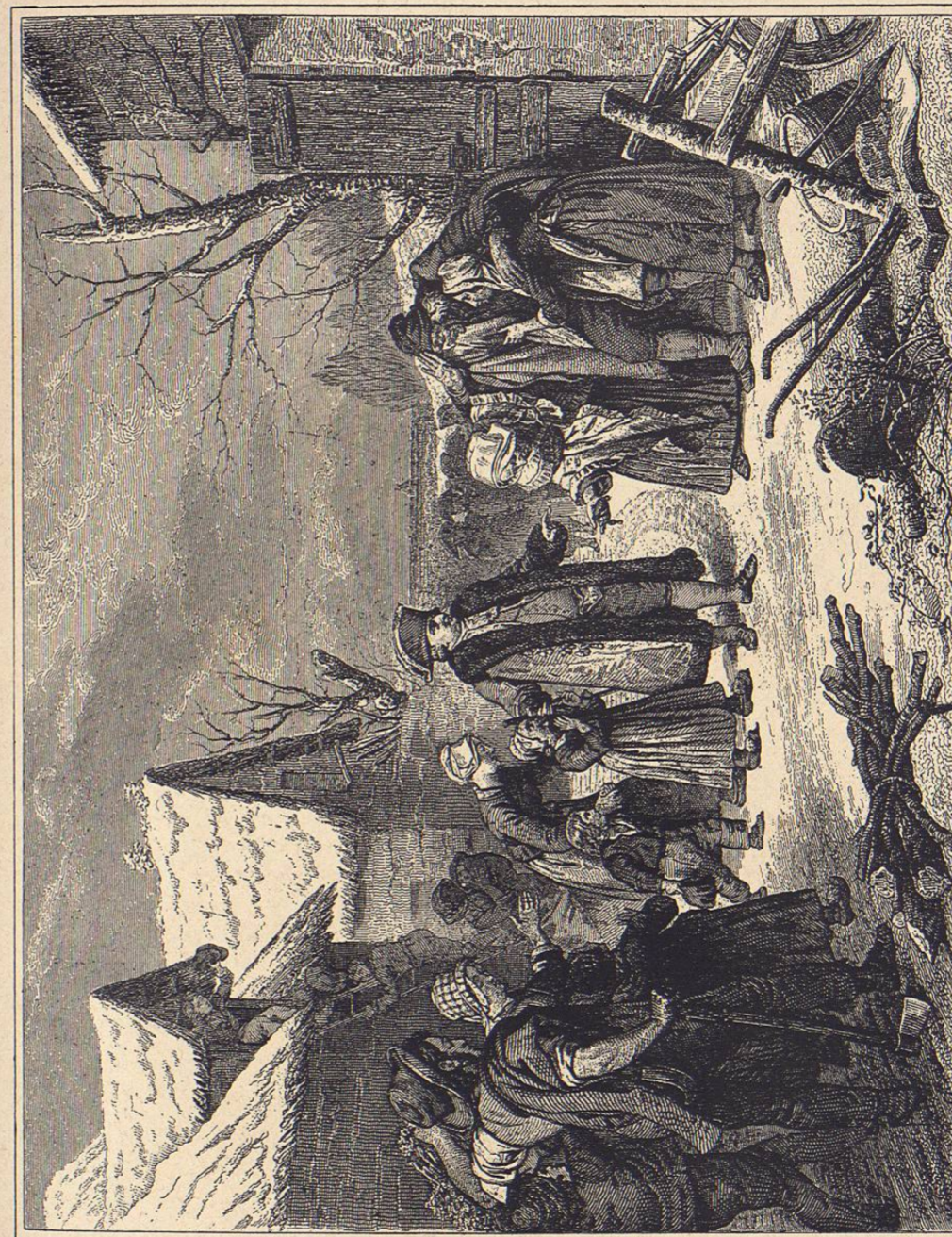


CARLOS I, célebre cuadro de Van-Dyck, Museo del Louvre-París

Saludaba, pues, unánime la opinión, el abvenimiento del nuevo monarca, joven de 20 años, que nunca había manifestado por su rango ni por su posición el legítimo orgullo que había de sentir un hombre jefe de un gran pueblo, por la voluntad de Dios. La gran masa de la nación, veía en él un burgués coronado, su figura vulgar, su obesidad precoz, la fuerte expresión de bondad impresa en su fisonomía, sus maneras encogidas, su palabra embarazada y tardía, su gusto por el trabajo manual y duro, por

la cerrajería, todo hacía que en él se saludase el abvenimiento al trono de un hombre honrado, de un hombre que iba á licenciar por completo la corte de la du Barry que había llevado su abuelo al sepulcro hasta á gusto de Santa Genoveva.

Presentíase, pues, que iba á ser el nuevo reinado el reverso de la medalla del anterior, y en efecto, Luís XVI, decía á sus consternados cortesanos, que el sobrenombre que ambicionaba era el de el *Severo*. ¿Era esta disposición natural en su espíritu ó hija de



LUIS XVI SOCORRIENDO A LOS POBRES (Cuadro de Hersent)